

Philostr. *Her.* 20.2: Una posible alusión a *El juicio de las armas* de Esquilo

Miryam LIBRÁN MORENO

Universidad de Huelva

RESUMEN

Philostr. *Her.* 20.2 incluye una alusión a uno de los argumentos empleados por Áyax en su alegato ante el jurado durante el *Juicio de las armas* de Aquiles: que los miembros del tribunal no cometan con él la misma injusticia que cometieron con Palamedes. Dicho argumento podría haber formado parte de uno de los discursos de Áyax en *El juicio de las armas* de Esquilo.

PALABRAS CLAVE

Esquilo, Áyax, *Juicio de las armas*, Ovidio, Filóstrato.

ABSTRACT

Philostr. *Her.* 20.2 is a reminiscence of one of the arguments employed by Ajax in his address to the jurymen during *the Award of Achilles' arms*: the jurors should beware lest they commit against him the same injustice they did with Palamedes. This argument might have been part of one of Ajax' speeches in Aeschylus' *The Award of the Arms*.

KEY WORDS

Aeschylus, Ajax, *Award of the Arms*, Ovid, Philostratus.

1. El problema

Los protagonistas del diálogo *Heroico* de Filóstrato, un viñador íntimo del espectro de Protesilao y un mercader fenicio desviado de su ruta, se entretienen comentando apariciones de los fantasmas de los héroes homéricos (e.g. *Her.* 2-4). Una de dichas apariciones tiene como protagonista a Áyax de Telamón (*Her.* 18.4-6). Según nos cuenta el viñador, dos forasteros fondearon cerca del santuario de Áyax en la Tróade y, para entretenerse, comenzaron a jugar a las damas (πεσσοί) delante de la tumba del Telamónio¹. Acto seguido, el espectro de éste se apareció para conminar a los intrusos a interrumpir la partida en los siguientes términos (20.2):

¹ El juego de πεσσοί no era exactamente equivalente a las damas modernas, sino que se parecía más a una mezcla de ajedrez y *backgammon*, tal vez semejante a los modernos juegos de rol de estrategia. Sobre la reconstrucción de este juego cf. Austin (1940: 257-71).

νήος ποτε καθορμισαμένης ἐς τὸ Αἰάντειον δύο τῶν ξένων πρὸ τοῦ σήματος ἤλλὸν τε καὶ πεττοῖς ἔπαιζον, ἐπιστὰς δὲ ὁ Αἴας «πρὸς θεῶν» ἔφη «μετάθεσθε τὴν παιδιὰν αὐτήν· ἀναμιμνήσεκι γάρ με τῶν Παλαμῆδους ἔργων σοφοῦ τε καὶ μαλ' ἐπιτηδείου μοι ἀνδρός. ἀπολώλεκε δὲ κάμῃ κάκεῖνον ἐχθρὸς εἶς ἄδικον εὐρών ἐφ' ἡμῖν κρίσιν²».

La tentación de asociar esta noticia de Filóstrato con el conjunto de pinturas vasculares, concentradas principalmente entre los años 540-480 a.C., que representan a Áyax y Aquiles jugando a las damas³ es fuerte, máxime cuando los estudiosos sospechan que detrás de estas representaciones se esconde una fuente épica de la que no ha llegado hasta nuestros días un solo testimonio escrito⁴. Filóstrato, en este caso, podría estar aludiendo a un episodio narrado en este oscuro poema épico, en el cual Aquiles y Áyax se enfrentaban en una partida de damas⁵. Una vez en Troya, Áyax y Aquiles, armados hasta los dientes, tratan de aliviar el aburrimiento de la guardia que han montado fuera del campamento disputando una partida de damas. El juego de Palamedes los absorbe y obnubila hasta tal punto que se olvidan de la comprometida situación en la que están, fuera de su propio campamento y a tiro de piedra de los troyanos. Éstos no pierden su oportunidad y aprovechan para atacar de improviso a los dos héroes, al mando de Télefo. Pero Atenea, siempre vigilante en favor de su protegido Aquiles, alerta a Aquiles y Áyax, quienes abandonan el juego y toman las armas para defenderse⁶.

Pese a lo atractivo de la propuesta, creemos que no es ésta la fuente que subyace en la noticia de Filóstrato. Nótese el contexto de las palabras de Áyax: el héroe no puede soportar la mera visión del juego de damas, puesto que le trae a la memoria la ingratitud de los griegos contra su inventor, Palamedes, y contra su propia persona. Esto es, Filóstrato asimila la situación de Palamedes y Áyax, humillados y engañados los dos en un juicio for-

² «Una vez fondeada la nave junto al santuario de Áyax, dos forasteros llegaron vagabundeando junto a su tumba y se dispusieron a disputar una partida de damas. Pero Áyax se apareció y dijo: 'por los dioses, jugad a otra cosa que no sea eso: que me trae a la memoria las obras de Palamedes, un hombre sabio y servicial a más no poder. Nos perdió, a él y a mí, un solo y mismo enemigo, tras procurar un juicio injusto contra nosotros'» (trad. nuestra).

³ Caskey-Beazley (1963: 1-7); Mommsen (1980: 141); Kossatz-Deissman (1981: 96-103).

⁴ Kossatz-Deissman (1981: 96), Bernabé (1996²: 216). Ganz (1996: 634-5). Esta fuente épica perdida pudo haber sido una misteriosa *Palamedia*, de la que no se sabe siquiera si era parte de los *Cantos ciprios* o tenía existencia independiente. Véase Szarmach (1974: 42-3, 47), Falchetto (2002: 12-3).

⁵ Esto concordaría bien con el hábito del sofista de Lemnos de corregir la narración homérica con la introducción de detalles menos conocidos procedentes del Ciclo o de tradiciones populares y locales, a los que la Segunda Sofística era tan aficionada. Véase Gentrup (1914: 44-53, 65-9); Mantero (1966: 138-42, 219-22); Anderson (1986: 242-3, 247-51); Nagy (2001: xxix-xxx).

⁶ Robert (1921: 1126-7), Caskey-Beazley (1963: 1-2); Kossatz-Deissman (1981: 96, 103). Más bibliografía en Mommsen (1980: 139-40), quien no cree que haya un referente literario tras estas pinturas vasculares. Existe una posibilidad de que un episodio semejante fuera narrado o aludido en *Télefo* fr. 888 K. de Eurípides, pero las dificultades de interpretación de este fragmento, y aun las dudas sobre su autenticidad, son enormes: véase Nauck (1964²: 644-5), Preiser (2000: 589-93).

mal por causa de la astucia de Odiseo, al comparar explícitamente el resultado injusto del Juicio de las armas con la sentencia capital que la corte marcial dictó, a instancias de Odiseo, contra Palamedes bajo la falsa acusación de alta traición. Implícitamente, Áyax sugiere que el desagradecimiento de los griegos fue tan monstruoso en un caso como en el otro: de nada sirvieron los inventos de Palamedes, entre ellos el juego de damas, para salvar su vida contra la malicia de Odiseo, del mismo modo que la valentía y el arrojo en el campo de batalla y en el rescate de su primo Aquiles no aprovecharon nada a Áyax en el Juicio de las armas.

Por tanto, Her. 20.2 parece aludir no genéricamente a una partida de damas entre Áyax y Aquiles, sino concretamente a una historia en la que aparecían vinculados íntimamente Áyax, los inventos de Palamedes, los juicios de ambos y Odiseo. Como se sabe, pese a la apariencia de fantástica superchería que presenta *Heroico*, los estudiosos de este diálogo se inclinan por considerar que casi todos los detalles mitológicos no atestiguados (*unica*) que aparecen en este diálogo en realidad no responden tanto a la libre inventiva (*πλάσματα*) de su autor, como al uso, modificación, contaminación y transposición de otras fuentes literarias que no han llegado hasta nuestros días⁷. Si cabe postular o reconstruir la utilización de una fuente anterior para casi todos los pasajes de *Heroico*, ¿es posible formular una conjetura razonable acerca de la identidad de la fuente que seguiría Filóstrato en este pasaje? Creemos que sí. En nuestra opinión, Her. 20.2 alude a algún parlamento trágico en el que Áyax pasaba revista a todos los inventos de Palamedes, entre ellos el juego de πεσσοί. Concretando más, proponemos que el pasaje en particular que Her. 20.2 recuerda es una *rhexis* formal, enmarcada en el Juicio de las armas, en la que Áyax exponía sus méritos para justificar su petición de las armas de Aquiles y denigraba la imagen pública y los merecimientos de Odiseo con el propósito de influir en la decisión de los jueces. Proponemos que Áyax procedería de forma semejante a Nauplio, quien trajo a colación los méritos del asesinado Palamedes para censurar la conducta ingrata del ejército griego en *Nauplio navegante* de Sófocles (*cf.* fr. 432 R.).

Indudablemente, una conjetura como ésta se puede prestar a un cierto número de preguntas y objeciones: a) ¿Qué interés tendría Áyax en introducir en su alegato un argumento como el de que Palamedes inventó el juego de damas?; b) ¿en qué contexto tendría cabida una argumentación semejante? c) ¿por qué proponer como fuente una tragedia, y no cualquier otro género literario que tratara el asunto? Dado que la cuestión de la asignación de las armas de Aquiles se ventilaba también en la *Etiópida* (Procl. *Chrestom.* 172, 22-4 Seve.) y en la *Pequeña Iliada* (fr. 2 Bernabé), cabría la posibilidad de que Filóstrato estuviera citando un poema épico y no una tragedia.

A continuación pasamos a responder a las tres objeciones que se podrían plantear.

⁷ Véase Centrup (1914), Mantero (1966: 169-97, 200-24), Anderson (1986: 246-52), Beschorner (1999: 231-5).

2. Beneficios dramáticos que Áyax podría extraer de mencionar los inventos de Palamedes

Áyax, como amigo de Palamedes, estaría especialmente interesado en dirigir la atención de los jueces hacia este fruto de la capacidad inventiva del hijo de Nauplio por dos motivos.

- a) En primer lugar, el invento de los πεσσοί distaba de ser una frivolidad⁸. Por el contrario, competía en importancia con otros hallazgos de Palamedes como el número, las pesas y medidas, la astronomía, las letras y el calendario⁹. No era sólo un entretenimiento para aristócratas desocupados o para masas embrutecidas, sino un pasatiempo que exigía bastante del intelecto y retaba la inteligencia estratégica y la prudencia del jugador¹⁰. El invento era lo suficientemente importante como para que Palamedes lo consagrara en el templo de Tique (Paus. 2.20.3) y para que se mostrara a los curiosos el sitio donde los Aqueos jugaban a las damas en Troya y la mesa sobre la que Palamedes creó el juego en Argos¹¹. De hecho, el hallazgo del juego de πεσσοί es uno de los elementos fijos en el catálogo de inventos que Palamedes aduce en defensa de su vida¹². La razón de su utilidad práctica es clara: es un entretenimiento absorbente y exigente que ocuparía el exceso de tiempo libre de los soldados a la espera del transporte o entre batalla y batalla: los periodos prolongados de inactividad podían conducir al ejército aqueo al descontento y la rebelión¹³. Este argumento no era, en absoluto, desdeñable, puesto que Odiseo se sintió obligado a impugnar el valor y la importancia del invento de los πεσσοί¹⁴.

⁸ Mommsen (1980: 152).

⁹ Sch. E. Or. 432, Serv. in Aen. 2.81, Suda π 44, τ 7. Sobre el papel de Palamedes como inventor véase Robert (1921: 1128-9).

¹⁰ Austin (1940: 261, 266).

¹¹ Eust. Il. 1.346 Van der Valk 'Επεῑ τοι καὶ Παλαμήδους ἐπινοησαμένου κυβείαν καὶ πεττεῖαν ἐν Ἰλίῳ εἰς παραμύθιον λιμοῦ κατασχόντος τὴν στρατιάν λίθος ἐκεῖ ἐδείκνυτο, καθὰ Πολέμων (fr. 32 Müller) ἱστορεῖ, ἐφ' οὗ ἐπέσσευον ... ἐμαρτύρουν δὲ καὶ Ἀργεῖοι, παρ' οἷς ἦν, φασίν, ὁ λεγόμενος Παλαμήδους πεσσοί, Od. 1.28 Van der Valk. Para Pi. fr. 129.6-9 Sn.-M. los bienaventurados se entretienen jugando a las damas, montando a caballo y tocando la lira en el paraíso.

¹² S. Palamedes fr. 479 R. (=Eust. Il. 1.346 Van der Valk) τῆς δὲ τοιαύτης ἐπινοίας τοῦ Παλαμήδους καὶ τῆς εὐρέσεως δὲ τοῦ χρόνου, ἦν καὶ αὐτὴν ἐκεῖνος ἐσοφίσαστο, μάρτυρα παράγουσι Σοφοκλῆν, ὃς ἐν δράματι ὁμωνύμῳ τῷ εὐρετῇ Παλαμήδῃ φησὶν (S. fr. 479 R.): «οὐ λιμὸν οὗτος τόνδ' ἀπάσσε, σὺν θεῶ / εἰπεῖν, χρόνου τε διατριβᾶς σοφωτάτας / ἐφήυρε φλοίσβου μετὰ κόπον καθημένους, / πεσσοὺς κύβους τε τερπνὸν ἀργίας ἄκος;», Gorg. fr. 11a.198 D.-K.; cf. Ps. Alcidas. fr. 16.27 Radermacher. Véase además Falcetto (2001: 119), Kannicht (2004: 599 ad fr. 578).

¹³ S. fr. 479 R., Gorg. fr. 11a.198 D.-K., Serv. in Aen. 2.81 nam et tabulam <et aleas> ipse invenit ad comprimendas otiosi seditiones exercitus, ut Varro (fr. 42 Goetz-Schoell) testatur, Sch. E. Or. 432, Lactant. Plac. in Stat. Achil. 1.93, Eust. Il. 1.346 Van der Valk, Od. 1.27-8 Van der Valk, Suda τ 7, Tz. Antehom. 289-90 τοὺς δὲ τε ἀσχαλόωντας ἔρωτι πάτρης ἐρατεινῆς / εὐρῶν πεσσοῖν ἔτερπε, καὶ ἐξέλασσε ἀνίην.

¹⁴ Ps. Alcidas. fr. 16.27 Radermacher, Ov. met. 13.213-4. Cf. Hopkinson (2000: 124), Falcetto (2001: 120), Scodel (1980: 47).

b) En segundo lugar, el juego de πεσσοί unía simbólicamente a quienes padecieron la malevolencia o los engaños de Odiseo, como los dos Áyax o Tersites, con la víctima por antonomasia del hijo de Laertes, Palamedes¹⁵.

Por estos dos motivos, que Áyax aluda a uno de los inventos del catálogo del fallecido Palamedes y recuerde los beneficios prestados por éste y la ingratitud del ejército con el fin último de asociar su propio destino al de Palamedes sería un argumento de bastante peso en el discurso pronunciado durante el Juicio de las armas.

3. Fuentes literarias de Her. 20.2

Con respecto a los dramas concretos en los que Filóstrato pudo haberse inspirado, debe desecharse de antemano los cuatro más evidentes, *Palamedes* de Esquilo (frs. 181-2a R.), Sófocles (frs. 478-81 R.) y Eurípides (frs. 578-90 K.) y *Nauplio* de Sófocles (frs. 425-38 R.), dado que no es posible afirmar con ninguna certeza que Áyax fuera *dramatis persona* en ninguno de ellos¹⁶. Además, todo parece apuntar a que en *Her. 20.2* Áyax se refiere a su enfrentamiento con Odiseo *durante* el Juicio de las armas, esto es, después de la muerte de Palamedes (ἀπολώλεκε δε κάμὲ κάκεινον ἐχθρὸς εἰς ἄδικον εὐρῶν ἐφ' ἡμῖν κρίσιν).

Por tanto, habría que buscar un contexto literario en el que aparecieran reunidos Áyax, Palamedes, Odiseo, las armas de Aquiles y el juego de πεσσοί, que es precisamente la situación que presenta *Her. 20.2*. Pese a que la locura y muerte de Áyax fueron dramatizadas en numerosas ocasiones, como *Tracias* de Esquilo (frs. 83-5 R.), *Áyax* de Sófocles, *Áyax loco* de Astidamante (60 F 1a Sn.-K.) y Cárcino II (70 F 1a Sn.-K.) y *Aias Mastigophorus* de Livio Andronico, sólo Esquilo y Teodectes, entre los tragediógrafos griegos, dedicaron un drama a la representación escénica del juicio de las armas, con *El juicio de las armas* (A. frs. 174-8 R.) y *Áyax* (72 F 1 Sn.-K.), respectivamente¹⁷. El corazón de ambas tragedias estaba compuesto por el enfrentamiento escénico entre dos modos antagónicos de concebir el valor, el de Áyax y el de Odiseo. Ambos contendientes pronunciaban sendos discursos con la intención de demostrar no sólo por qué eran acreedores a las

¹⁵ E. I.A. 192-9, Paus. 10.31.1 εἰ δὲ ἀπίδοις πάλιν ἐς τὸ ἄνω τῆς γραφῆς ἔστιν ... Αἴας ὁ ἐκ Σαλαμῖνος, καὶ Παλαμῆδης τε καὶ Θερσίτης κύβοις χρώμενοι παιδιᾷ, τοῦ Παλαμῆδους τῷ εὐρήματι Αἴας δὲ ὁ ἕτερος ἐς αὐτοὺς ὀρᾷ παίζοντας ἐς δὲ τὸ αὐτὸ ἐπίτηδες τοῦ Ὀδυσσέως τοὺς ἐχθροὺς ἤγαγεν. El pensamiento mitológico griego asociaba íntimamente a Áyax y Palamedes como víctimas inocentes de la astucia retorcida de Odiseo y la ingratitud de los Aqueos al menos desde Pi. *Nem.* 8.24-8, fr. 260 Sn.-M. (=Aristid. *Or.* 4.6. 260). Véase, además de Filóstrato, Pl. *Apol.* 41b, Cic. *Tusc.* 1.41.98, Apul. *met.* 10.33.7 sic *Hercules et aliud sequensque iudicium inter inclito Achivorum duces celebratum. [vel] eum falsis insimulationibus eruditione doctrinaque praepollens Palamedes proditiōnis damnatur, virtute Martia praepotenti praefertur Ulixes modicus Aiāci maximo*, Max. Tyr. 38.7e 4-5 y Dictys 5.15.

¹⁶ Falchetto (2002: 19-20, 73). Welcker asignó a Palamedes S. *fr. inc. fab.* 855 R., puesto en boca de Néstor y dirigido a Áyax, pero no hay forma de saber a cuál de las muchas obras sobre el ciclo troyano de Sófocles podría pertenecer (Pearson [1917: 63]).

¹⁷ Jebb (1907: xlvii-xlix).

armas de Aquiles, sino también la razón de que el oponente tuviera menos merecimientos que ellos¹⁸. Proponemos que la fuente última de Her. 20.2 no es Teodectes, pese a que la suya era una obra relativamente famosa (cf. Arist. Rh. 1399b 28), o la pareja de discursos antitéticos de Antístenes, sino *El juicio de las armas* de Esquilo, por los dos motivos que exponemos a continuación: a) los ecos del drama esquileo en Ov. met. 13.5-122 y b) el lugar donde Palamedes inventó el pasatiempo.

a) En Ov. met. 13.5-122, Áyax menciona la traición y mal hacer de Odiseo contra Palamedes en el contexto que nos interesa, es decir, en mitad del discurso que pronuncia para defender su derecho a recibir las armas de Aquiles. Áyax reprocha a Odiseo la inquina que guardaba contra Palamedes por haber revelado la cobardía de aquél a todos los griegos, hasta el punto de que el itacense maquinó en venganza una acusación falsa con el objeto de condenar a Palamedes a la pena capital¹⁹. Creemos que esta censura se retrotrae, de forma mediata y en última instancia, a *El Juicio de las armas* de Esquilo por dos motivos: (1) una de las fuentes de Ovidio en met. 12.622-8 y 13.1-383 es *El juicio de las armas* (*Armorum iudicium*) de Pacuvio y Acio, inspiradas ambas en la obra homónima de Esquilo²⁰; (2) la coincidencia de Acio, Pacuvio y Ov. met. 13.5-122 por una parte con dos narraciones tardías del Juicio (Q.S. 5.181-236 y Tz. *Antehom.* 297-302) por la otra parece abonar la hipótesis de que la fuente última del «argumento de Palamedes» usado por Áyax en Her. 20.2 puede ser el discurso del Telamonio en *El juicio de las armas* de Esquilo.

Dichas coincidencias anticipadas en (1) y (2) son las siguientes: Áyax, exasperado, recuerda al jurado de capitanes griegos la pusilanimidad de Odiseo, quien se fingió loco para evitar partir a la guerra de Troya, y cómo Palamedes descubrió la mentira²¹. Claro,

¹⁸ Jebb (1907: xx), Ribbeck (1875: 369), Vian (1966: 10), Ganz (1996: 149).

¹⁹ Odiseo se había fingido loco para evitar ser llamado a filas y no partir hacia Troya. Palamedes descubrió el engaño (Szarmach [1974: 39-40]). La historia aparecía ya en los *Cantos ciprios* (Procl. Chrest. 80, 30-5 Seve. = *Cantos ciprios* p. 40 Bernabé) y fue especialmente explotada por los trágicos: Cic. Off. 3.97 *insimulant* (sc. *poetae tragicorum*) (sc. *Ulixem*) *tragoediae simulatione insaniae militiam subterfugere voluisse*.

²⁰ Ribbeck (1875: 218-20, 368-71), Jebb (1907: xlviii), Warmington (1936: 172), Wartelle (1971: 202, 206), Pociña (1984: 73), Radt (1985: 289, 290) «hinc Ov. met. 13. 26. 31 sq. – vel Accii Pacuvii que locos deperditos quos Ov. ante oculos habebat – pendere coiniecit Ehwald praeunte Bern, Martino». *Armorum iudicium* de Acio es una contaminación de *El juicio de las armas* de Esquilo y Áyax de Sófocles, particularmente en su parte final (Ribbeck [1875: 369, 371, 686-7]). Hopkinson (2000: 15) prefiere pensar en un fuerte influjo de Antístenes en Ovidio, antes que de Esquilo a través de Pacuvio y Acio. Sin embargo, algunos detalles del tratamiento ovidiano que parecen proceder de Antístenes podrían remontarse, en último término, a Esquilo; o en todo caso a ideas y expresiones anteriores a Antístenes: e.g. el contraste entre la palabra de Odiseo y la acción de Áyax (A. fr. 176 R. ~ Pi. *Nem.* 8.24 ~ S. fr. 855 R. ~ Antisth. 14.1 Caizzi; 7 ~ Ov. met. 13.9-12); el intento por parte de Odiseo de evitar el alistamiento (A. Ag. 841 ~ S. Ph. 1025-8 ~ Antisth. 14.9 Caizzi ~ Ov. met. 13.34-40); la tendencia de Odiseo a actuar por la noche como un ladrón (Il. 10.242-53 ~ A. fr. 175 R. ~ Antisth. 14.3; 5 Caizzi ~ Ov. met. 13.100, cf. 31-2).

²¹ Ov. met. 13.36-9 *ultima qui cepit detractavitque furore / militiam ficto, donec sollertio isto / et sibi inutilior timidi commenta reterit / Naupliades animi vitataque traxit ad arma?* ~ Acc. *Armorum iudicium* frs. 109-14 R. *cuius ipse princeps iuris iurandi fuit, / quod omnes scitis, solus neglexit fidem; / furere adsimulare, ne coiret, institit. / quod ni Palamedis perspicax prudentia / istius percepset malitiosam audaciam, / fide sacratae ius perpetuo falleret* ~ Q.S. 5.193-4 και σε καταπτώσσωντα και ουκ εθέλοντ' εφεπεσθαι / ηγαγον' Ατρεΐδαι; ~ Tz. *Antehom.* 301-2 ... στυγέεσκε (sc. Odi-

que mejor hubiera sido, continúa Áyax con amargura, si Odiseo nunca hubiera venido a Troya²². De esa forma Filoctetes no habría sido abandonado²³. Además, Palamedes todavía seguiría vivo, o al menos habría muerto sin deshonor²⁴. Así pues, conceder las armas de Aquiles a Odiseo, concluye Áyax, sería una muestra de ingratitud por los beneficios que él mismo ha prestado al ejército, del mismo modo que lo fue lapidar a Palamedes, inventor de tantas cosas útiles, por obedecer al hijo de Laertes²⁵.

Indudablemente, cabría sugerir que los estrechos parecidos verbales y de argumento entre Ovidio y Q.S. 5.180-316 se deben simplemente a que Quinto se basó en Ovidio, no a que ambos compartieran una fuente griega actualmente perdida²⁶. Si esto fuera así, ninguno de ellos valdría como testimonio para recuperar la propuesta alusión a *El juicio de las armas* de Esquilo. Sin embargo, queremos hacer notar que, de los ocho argumentos que Ovidio y Quinto de Esmirna tienen en común²⁷, siete de ellos aparecen ya en Pacuvio y Acio, cuya dependencia de Esquilo nadie pone en duda:

- i) Odiseo acudió obligado a Troya: Pac. frs. 43-5 R. ~ Acc. frs. 109-11 R. ~ Ov. *met.* 13.34-42, ~ Q.S. 5.191-4 (*vid. supra* n. 21).
- ii) Odiseo fue el responsable directo de la muerte de Palamedes: Acc. frs. 112-3 R. ~ Ov. *met.* 13.55-60 ~ Q.S. 5.197-9 (*vid. infra* n. 24).
- iii) Áyax reprocha a Odiseo que haya olvidado que le salvó la vida en el combate: Pac. fr. 33 R. *si non est ingratum reapse quod feci bene*; fr. 45 R. *men servasse ut essent qui me perderent?*; ~ Ov. *met.* 13.73-6 *conclamat socios: adsum videoque trementem / ... morte futura / opposui molem clipeique iacentem / servavique animam (minimum est hoc laudis) inertem* ~ Q.S. 5.200-5 Νῦν δ' ἤδη καὶ ἐμεῖο καταντίον ἐλθέμεν ἔτλης, / οὐτ' εὐεργεσίης μεμνημένος, οὐτέ τι θυμῶ / ἄζομένος σέο πολλὸν ὑπέρτερον,

seo) τὸν ἄνδρα (sc. Palamedes), / οὐνεκά οἱ ἀρετῇ ἐριδαίνων. Esquilo conoce bien la versión según la cual Odiseo tuvo que ser forzado a marchar a la guerra (Ag. 841). Por otra parte, Q.S. 5.191-4 mezcla dos versiones distintas del alistamiento de Odiseo, la narrada en *Od.* 24.115-7 y la divulgada por los *Cantos ciprios* (Procl. *Chrest.* 80, 30-5 Seve. = *Cantos ciprios* p. 40 Bernabé) y los trágicos atenienses (e.g. S. Ph. 1025-8). Cf. James-Lee (2000: 84).

²² Ov. *met.* 13.43-4 *atque utinam aut verus furor ille, aut creditus esset, / nec comes hic Phrygias unquam venisset ad arces* ~ Q.S. 5.194 ὡς μὴ ὄφελλες ἰκέσθαι.

²³ Ov. *met.* 13.45-6 *non te, Poentia proles, / expositum Lemnos nostro cum crimine haberet* ~ Q.S. 5.195-6 σῆς γὰρ ὑπ' ἐννεσίησι κλυτὸν Ποιάντιον υἷα / Λήμνω ἐν ἠγαθῇ λίπομεν μεγάλη στενάχοντα ~ Tz. *Antehom.* 297-8 αὐτὰρ Ὀδυσσεὺς / ὅς ῥα Φιλοκτιήτην Λήμνω λίπε. Véase *infra* nn. 25, 41.

²⁴ Ov. *met.* 13.56-7 *vellet et infelix Palamedes esse relictus, / viveret aut certe letum sine crimine haberet* ~ Q.S. 5.198-9 ἀλλὰ καὶ ἀντιθέω Παλαμῆδεϊ θῆκας ὄλεθρον / ὅς σέο φέρτερος ἔσκε βίη καὶ εὐφρονη βουλή.

²⁵ Pacuv. *Armorum iudicium* fr. 33 R. *si non est ingratum reapse quod feci bene* ~ Q.S. 5.201 οὐτ' εὐεργεσίης μεμνημένος, 479-81 ἢ γὰρ Ὀδυσσεὺς / τίετ' ἐν Ἀργείοισιν, ἐμεῦ δ' ἐπὶ πάγχυ λάθοντο / ἔργων, ὅππος' ἔρεξα καὶ ἔτλην εἰκενα λαῶν. Cf. S. Ph. 1025-8 καίτοι σὺ μὲν κλοπῇ τε κἀνάγκη ζυγεῖς / ἔπλεις ἄμι' αὐτοῖς, ἐμὲ δὲ τὸν πανάθλιον / ἐκόνα πλεῦσανθ' / ἄτιμον ἔβαλον, ὡς σὺ φῆς, κεῖνοι δὲ σέ υἱεῖ *infra* n. 41.

²⁶ James-Lee (2000: 10-1).

²⁷ Recogidos y estudiados en Vian (1966: 11 n.4) y James-Lee (2000: 80-1). Obsérvese, además, que los mayores parecidos verbales se dan en los puntos uno y dos, precisamente los que parecen remontarse a Esquilo: los paralelos en el material derivado de Homero son menores (James-Lee [2000: 81]). Si Ovidio, en lugar de una fuente común, fuera la autoridad de Quinto, este comportamiento no tendría sentido.

ὄς <σ'> ἐνὶ χάρμῃ / ἔξεσάωσα πάροιθεν ὑποτρομέοντα κυδοιμὸν / δυσμενέων,
ὅτε σ' ἄλλοι ἀνὰ μόθον οἰωθέντα / κάλλιπον ἐν δηίων ὁμάδῳ φεύγοντα καὶ
αὐτόν.

- iv) Áyax, no Odiseo, salvó las naves aqueas del fuego de Héctor: Acc. fr. 116 R. *vidi (sc. te, Ulixe) tegentem clipeo classem Doricam* (sarcástico) ~ Ov. *met.* 13.7-8 *at non Hectoris dubitavit cedere flammis, / quas ego sustinui, quas hac a classe fugavi*, 91-3 *ecce ferunt Troes ferrumque ignesque Iovemque / in Danaas classes: ubi nunc facundus Ulixes? / nempe ego mille meo protexi pectore puppes* ~ Q.S. 5.212-6 οὐδέ τι θυμῷ / ἔτλης ὡς περ ἔγωγε θοᾶς ἔκτοσθεν ἐρύσσαι / νῆας; ἐπεὶ νύ σε τάρβος ἐπήειν. οὐδὲ μὲν αἰνὸν / πῦρ νηῶν ἀπάλαλκες· ἐγὼ δ' ὑπ' ἀταρβεί θυμῷ / ἔστην καὶ πυρὸς ἄντα καὶ Ἔκτορος.
- v) Odiseo siempre huía de Héctor; en cambio Áyax hacía retroceder al hijo de Príamo: Acc. frs. 115-7 R. *vidi te, Ulixe, saxo sternentem Hectora, / ... / ego tunc pudendam tripodis hortabar fugam* (irónico) ~ Ov. *met.* 13.82-90 *Hector adest secumque deos in proelia ducit, / quaque ruit, non tu tantum terreris, Ulixe, / sed fortes etiam: tantum trahit ille timoris. / hunc ego sanguineas successu caedis ovantem / eminus ingenti resupinum pondere fudi* ~ Q.S. 5.216-7 ἔστην καὶ πυρὸς ἄντα καὶ Ἔκτορος, ὅς μ' ὑπόεικε / πάσῃ ἐν ὑσμίνῃ· σὺ δέ μιν <μέγα> δεΐδιες αἰεΐ.
- vi) Las armas debieron adjudicarse entonces y a quien las sacó del combate junto con el cadáver de Aquiles, no ahora y en un concurso de palabras: Acc. frs. 104-6 R. *tali dari arma, qualis qui gessit fuit, / iubet, potiri si studeamus Pergamum. / quem ego me profiteor esse* ~ Ov. *met.* 13.120-2 *denique (quid verbis opus est?) spectemur agendo! / arma viri fortis medios mittantur in hostes: / inde iubete peti et referentem ornate relatis,* ~ Q.S. 5.218-23 ὡς ὄφελον τόδε νῶϊν ἐνὶ πτολέμῳ τις ἄεθλον / θῆκεν, ὅτ' ἀμφ' Ἀχιλῆϊ δεδουπότι δῆρις ὀρώρει, / ὄφρ' ἐκ δυσμενέων με καὶ ἀργαλέοιο κυδοιμοῦ / ἔδρακες ἔντεα καλὰ ποτὶ κλισίας φορέοντα / αὐτῷ ὁμῶς Ἀχιλῆϊ δαΐφρονι, 229-34 ἀλλὰ τί ἢ μύθοισιν ἐριδμαίνοντε κακοῖσιν / ἔσταμεν ἀμφ' Ἀχιλῆος ἀμύμονος ἀγλαὰ τεύχη, / ὅς τις φέρτερός ἐστιν ἐνὶ φθισήνορι χάρμῃ; / ἀλκῆς γὰρ τόδ' ἄεθλον ἀρήιον, οὐκ ἀλεγεινῶν / θῆκεν ἐνὶ μέσσοις ἐπέων Θεΐτις ἀργυρόπέζα. / μύθων δ' εἰν ἀγορῇ χρεῖῳ πέλει ἀνθρώποισιν²⁸.
- vii) Áyax tiene más derecho a las armas de Aquiles porque es primo de su antiguo dueño, mientras que Odiseo es de una familia ajena y mucho más innoble: Acc. frs.

²⁸ Es verosímil que Ovidio tomara los argumentos esquileos de segunda (Acio y Pacuvio) y aun tercera mano: Ov. *met.* 13.121-2 *arma viri fortis medios mittantur in hostis: / inde iubete peti*, según Sen. Rh. *Contr.* 2.2.8, está inspirado en un pasaje procedente de una controversia del rétor Porcio Latro (*mittamus arma in hostis et petamus*), pero nótese el parecido de esta formulación con *Il.* 16.630-1 ἐν γὰρ χερσὶ τέλος πολέμου, ἐπέων δ' ἐνὶ βουλῆι / τῷ οὐ τι χρῆ μύθον ὀφέλλεσθαι, ἀλλὰ μάχεσθαι, 20.244-58, Q.S. 5.218-22, Liban. *Prog.* 6.1.6 εἰ δι' ὀπλων ἔδοξε περὶ τῶν ὀπλων κρίνεσθαι, τὸν Αἴαντα πάντως ἔδει νικᾶν. Por tanto, es concebible que el propio Porcio Latro tuviera un modelo griego.

106-8 R. *me est aecum frui / fraternis armis mihi que adiudicariet / vel quod propinquus vel quod virtuti aemulus* ~ Ov. *met.* 13.29-31 *nec tamen haec series in causam prosit, Achivi, / si mihi cum magno non est communis Achille: / frater erat, fraterna peto!* ~ Q.S. 5.235-6 οἶδα γὰρ ὡς σέο πολλὸν ἀγαυότερος καὶ ἀρείων / εἰμί· γένος δέ μοι ἔστιν ὄθεν μεγάλῳ Ἀχιλλῆι.

Caben dos explicaciones a esta serie de paralelos verbales y de contenido entre autores tan dispares y distantes. En primer lugar, que todo sea una coincidencia: Quinto de Esmirna dependería de Ovidio y los parecidos entre Ovidio, Quinto, Acio y Pacuvio serían meramente fortuitos. O, por el contrario, que los puntos en común entre autores tan alejados se deban a la presencia de una fuente utilizada por todos, de forma mediata o inmediata. En nuestra opinión, es más lógico y económico postular que (a) una fuente común explica todos los parecidos verbales y de argumentación en Acio, Pacuvio, Ovidio y Quinto de Esmirna, y (b) que esta fuente es Esquilo y no Antístenes o Teodectes, toda vez que las imitaciones verbales de *El juicio de las armas* por parte de los tragediógrafos latinos y Ovidio son claras e indiscutibles²⁹. Proponer una multiplicidad de fuentes y una dependencia (muy discutida³⁰) de Ovidio por parte de Quinto para explicar las similitudes entre todos los poetas parece contrario al principio de Occam. Máxime cuando, como hemos visto, Tz. *Antehom.* 297-302³¹ se hace asimismo eco del «argumento de Palamedes» que tienen en común Acio, Pacuvio, Ovidio, Filóstrato y Quinto de Esmirna y lo pone igualmente en paralelo con la muerte de Áyax. Difícilmente se podría aceptar que los parecidos de argumentación se deben a que Tzetzes tendría también a Ovidio como modelo.

Así pues, de la serie de coincidencias verbales y de contenido entre Pacuvio, Acio, Ovidio y Quinto de Esmirna, que verosímelmente seguían *El juicio de las armas* de Esquilo, y su compatibilidad con *Her.* 20.2 podemos concluir que dicho pasaje filostrato encubre un testimonio de este drama perdido de Esquilo.

Aparte de las semejanzas de contenido que aparecen desde Pacuvio hasta Quinto de Esmirna, hay dos indicios indirectos que parecen apuntar a que Ovidio tuvo presente el

²⁹ e.g. A. fr. 175 R. ἀλλ' Ἀντικλείας ὄσσον ἦλθε Σίσυφος / τῆς σῆς λέγω μητρός, ἢ σ' ἐγείνατο ~ Ov. *met.* 13.31-2 *quid sanguine cretus / Sisyphio furtisque et fraude simillimus illi*. Ovidio alude seis veces a dramas esquileos en *Metamorfosis*: A. fr. 245 R. (*Arqueras*) ~ *met.* 3.215-20, A. fr. 171 R. (*Cardadoras*) ~ *met.* 4.402-3, A. fr. 246a R. (*Nodrizas*) ~ *met.* 7.249, A. fr. 175 R. (*El juicio de las armas*) ~ *met.* 13.26, 31-2, A. fr. *inc. fab.* 335 R. ~ *met.* 13.324, A. fr. *inc. fab.* 402 R. ~ *met.* 15.290.

³⁰ Vian (1966: 10-3). Incluso James-Lee (2000: 80-1, 92), quienes creen que Ovidio es la fuente de Quinto en este pasaje, se ven obligados a reconocer que las diferencias de tratamiento entre uno y otro son lo suficientemente significativas como para postular que dependen de una fuente común. Gentrup (1914: 42) postula una fuente común helenística como explicación de algunos paralelos verbales entre Ovidio y Filóstrato.

³¹ αὐτὰρ Ὀδυσσεὺς ... / ὅς ῥα Φιλοκτῆτην Λήμνω λίπε ... / ὅς τ' Αἴαντα πελώριον ὕστερον ἕκτα χολώσας / ... / ... συγγέσκε τὸν ἄνδρα [sc. Palamedes], / οὐνεκά οἱ ἀρετῇ ἐριδαίων οὐδὲν ἰσοῦτο. Si bien Tzetzes sigue habitualmente a Filóstrato, la dependencia en este pasaje particular no es directa (véase Gentrup [1914: 69-78]).

argumento esquileo aludido en *Her.* 20.2, a saber, que los jueces, engañados por Odiseo, se guardaran de cometer la misma injusticia contra Áyax que cometieron años atrás con Palamedes. En efecto, Odiseo trata de contrarrestar esta amonestación y contradecir la acusación de Áyax de forma implícita al menos en dos ocasiones:

- 1) En *met.* 13.306-9, Odiseo se defiende contra las imputaciones del Telamonio de haber amañado el veredicto de culpabilidad de Palamedes declarando que tal baldón afecta también a los propios jueces que ven la disputa, ya que fueron los mismos en uno y otro caso³².
- 2) Odiseo ofrecía como alternativa a los beneficios conferidos por el invento de los πεσσοί por parte Palamedes (*cf. e.g.* S. fr. 479 R.) los procedimientos que él en persona había ideado para aliviar la desesperación y la impotencia del ejército tanto en Troya³³ como anteriormente en Áulide³⁴. Los versos ovidianos no responden a ninguna de las acusaciones formuladas en el discurso del Áyax de Ovidio. Es probable, por tanto, que hicieran frente al alegato de Áyax en la fuente seguida por el poeta de Sulmona.

b) Otra de las razones que nos mueven a creer que Filóstrato siguió aquí a Esquilo es porque ambos autores coinciden en afirmar que el invento del juego de πεσσοί tuvo lugar en Áulide, con el fin de distraer al ejército de la hambruna y la inactividad forzosa mientras esperaban vientos favorables en Eubea³⁵. Según Polemón y Suetonio, Sófocles trasladó el escenario de Áulide a Ilión. Esta localización se convirtió en la tradición dominante: los habitantes de la Tróade enseñaban la piedra sobre la que los héroes aqueos jugaban a las damas para distraerse entre batalla y batalla³⁶.

³² *neve in me stolidae convicia fundere linguae / admiremur eum, vobis quoque digna pudore / obicit. an falso Palameden crimine turpe est / accusasse mihi, vobis damnasse decorum est?* ~ ἀπολώλεκε (sc. Odiseo) δὲ κάμῃ (sc. Áyax) κάκεινον (sc. Palamedes) ἐχθρὸς εἰς ἄδικον εὐρῶν ἐφ' ἡμῖν κρίσιν. Hopkinson (2000: 147), Falchetto (2001: 120).

³³ *Ov. met.* 13.213-4 *consolor socios, ut longi taedia belli / mente ferant placida.*

³⁴ *Ov. met.* 13.181-8 *ut dolor unius Danaos pervenit ad omnes, / Aulidaque Euboicam compleverunt mille carinae, / expectata diu, nulla aut contraria classi / flamina erant, ... / ... / ... ego mite parentis / ingenium verbis ad publica commoda verti.*

³⁵ *Her.* 33.3 ὄντων δὲ τῶν Ἀχαιῶν ἐν Αὐλίδι πεττοὺς εὐρεν οὐ ῥάθυμον παιδιάν, ἀλλ' ἀγγίζουν τε καὶ ἔσω σπουδῆς ~ *Sch. E. Or.* 432 λιμωσσόντων γὰρ ἐν Αὐλίδι καὶ περὶ τῆς διανομῆς τοῦ σίτου δυσχεραίνοντων τε καὶ στασιαζόντων ... ἔπειτα καὶ περὶ κύβους ἔτρεψεν (sc. Palamedes) αὐτῶν τὴν ὀλιγορίαν καὶ μέτρα ἐξεύρε καὶ ψῆφον ὥστε μέγα σχεῖν ὄνομα παρὰ τοῖς Ἕλλησιν. *Sch. E. Or.* 432, aunque contaminado con *Palamedes* de Eurípides (Stoessl [1966: 97-101], Áelion [1983: 49-53]), incluye un resumen del argumento de *Palamedes* de Esquilo. Véase Webster (1967: 175), Scodel (1980: 51-4), Ganz (1966: 606), Falchetto (2002: 172-3).

³⁶ *Eust. Il.* 1.346 Van der Valk Ἐπεὶ τοι καὶ Παλαμῆδους ἐπινοησαμένου κυβεῖαν ἀκὶ πεττεῖαν ἐν Ἰλίῳ εἰς παραμύθητον λιμοῦ κατασχόντος τὴν στρατιάν λίθος ἐκεῖ ἐδείκνυτο, καθὰ Πολέμων (fr. 32 Müller) ἱστορεῖ, ἐφ' οὗ ἐπέσσευον. τῆς δὲ τοιαύτης ἐπινοίας τοῦ Παλαμῆδους ... μάρτυρα παράγουσι Σοφοκλῆν ... (fr. 479 R., véase *supra* n. 12), *Od.* 1.28 Van der Valk λέγει δὲ (sc. Suetonio) καὶ ἐν μὲν Ἰλίῳ δεῖκνυσθαι λίθον ἐφ' οὗ ἐπέσσευον οἱ Ἀχαιοί. Véase además S. fr. 479 R. ἐφήυρε φλοίσβου μετὰ κόπον καθημένους, / πεσσοὺς κύβους τε τερπνὸν ἀργίας ἄκος, donde φλοίσβου se refiere al descanso tras la batalla (*e.g. Il.* 5.322, 469), no el oleaje. Por tanto, el lugar de invención sería Troya, no Áulide.

4. El juicio de las armas de Esquilo o los poemas del Ciclo como fuente de Her. 20.2

Con respecto a por qué pensamos en una tragedia como fuente de Her. 20.2 y no cualquier otro género literario, en primer lugar Filóstrato alude con gusto y frecuencia al género trágico en su obra³⁷. Por citar el ejemplo más pertinente, en Her. 35.6 Filóstrato alude precisamente a *Tracias* (fr. 83 R. = Sch. S. Ai. 833, Sch. Lyc. 455), una de las tragedias que componían la tetralogía esquilea sobre Áyax (*Juicio de las armas*, *Tracias*, *Mujeres de Salamina*). Por ello, postular una fuente dramática, aunque sea de segunda mano, parece la hipótesis más probable.

En segundo lugar, los dramaturgos atenienses, no los poetas épicos, son la autoridad última en la que se apoyan las fuentes que nos han transmitido noticias acerca de la invención por parte de Palamedes del juego de πεσσοί³⁸. Estos autores toman su información de segunda mano de autores transmitidos fragmentariamente, como el geógrafo Polemón de Ilión (fl. 190 a.C.) y Suetonio. En particular, las tragedias *Nauplio* y *Palamedes* de Sófocles y *Palamedes* de Esquilo son especialmente favorecidas³⁹. Dado que incluso los escritores que estaban interesados especialmente en el origen del juego de πεσσοί buscaban testimonios en la tragedia, no sería ilógico pensar que Filóstrato, que menciona el asunto sólo de pasada y como parte de un contexto mayor, haría lo mismo. Por supuesto, siempre cabe la posibilidad de que Filóstrato tomara el pasaje tal cual de una de estas obras, de segunda mano⁴⁰.

En tercer lugar, existe un paralelo muy cercano que reúne los dos argumentos principales de Her. 20.2 (comparación con Palamedes como víctima de Odiseo y recuerdo de los beneficios prestados) precisamente en una tragedia, *Filoctetes* de Eurípides (fr. 789d 35-9 K.): en ella, Filoctetes deplora la muerte de Palamedes, contrasta los inventos de éste con la inutilidad y negligencia de Odiseo y parangona la desgracia del hijo de Nauplio con la suya propia, ya que ambos fueron traicionados por el Laertiada⁴¹. Filoctetes parece repetir la argumentación del Áyax esquileo.

³⁷ Véase Szarmach (1975: 249-71); Falcetto (2002: 174-6), Librán Moreno (2005). *Contra* Gentrup (1914: 39).

³⁸ Polyæn. *Stratag.* 1 pro. 12.2-13.1, Hsch. π 2020, Poll. 9.97, Eust. Il. 1.246 Van der Valk, Od. 1.27-8 Van der Valk, Sch. E. Or. 432 y Orión *Etym.* 126.31 Sturz.

³⁹ Hsch. π 2020, Poll. 9.97, Orión *Etym.* 126.31 Sturz y Eust. Od. 1.28 Van der Valk (= Suetonio περί παιδιών fr. 1.12 Taillardat) citan S. *Nauplio prendedor del fuego* fr. 429 R. Eust. Il. 1.346 Van der Valk (= Polemón fr. 32 Müller) y Od. 1.28 Van der Valk (= Suetonio περί παιδιών fr. 1.1 Taillardat) citan S. *Palamedes* fr. 479 R. Sch. E. Or. 432 parece ser principalmente un resumen de *Palamedes* de Esquilo (vid. *supra* n. 35).

⁴⁰ Posibilidad que creemos bastante grande, aunque no cabe descartar un conocimiento directo del corpus esquileo por parte de Filóstrato: en el s. III d. C., una vez operada la selección de las siete tragedias escolares, el interés por el resto de dramas de Esquilo había decaído dramáticamente. Aun así, sus obras todavía podían leerse (Wartelle [1971: 341-7]). Dos papiros del s. II-III d.C., *POxy* 2256 y *POxy* 2257, fueron editados como fragmentos de *El Juicio de las armas* por Mette (frs. 283a y 284b M.), aunque Radt los relega a fr. *dub.* 451s 50 y 451t 4 R. F. Heichelheim asignó *PBerol.* 6870 (s. II-III d.C.) a *El juicio de las armas* de Esquilo, que Kannicht-Snell (1981 *ad loc.*) editan como *adesp.* fr. 683a K.-Sn.

⁴¹ E. *Filoctetes* fr. 789d 35-9 K. (=D. Chr. 59.5-11) ὃ μηδενὸς ἀποσχομένους τῶν χαλεπωτάτων, λόγῳ τε καὶ ἔργῳ πανουργοῦνται ἀνθρώπων Ὀδυσσεῦ, οἶον αὐτὸν ἄνδρα ἀνήρηκας, ὃς οὐδὲν ἦπτον ὠφέλιμος ἦν

Podría suceder, asimismo, que Filóstrato no citara de una obra intemedial, *El juicio de las armas* de Esquilo, sino de la fuente original, la *Pequeña Iliada* (cf. Arist. *Po.* 14.59a 37⁴²) o la *Etiópida* (Procl. *Chrest.* 172.23-4 Seve). Pese a que Filóstrato alude con alguna asiduidad al Ciclo⁴³, creemos que hay demasiadas discrepancias entre la narración de *Heroico* y el contenido de los poemas cíclicos. La composición del tribunal que adjudicó las armas de Aquiles a Odiseo varía en los dos poemas épicos. Para *Sch. Od.* 11.547, la versión seguida en la *Etiópida* (p. 69 Bernabé) y *Od.* 11.547, Agamenón, consciente de lo delicado de la situación, decidió evitar acusaciones de favoritismo transfiriendo el peso de la decisión entre Áyax y Odiseo a los cautivos troyanos⁴⁴. Para la *Pequeña Iliada* fr. 2 Bernabé, Néstor aconsejó enviar espías a Troya con el fin de averiguar quién había causado mayor daño a los troyanos, Áyax u Odiseo, y adjudicar las armas en consecuencia⁴⁵. Según se puede deducir de las palabras de Áyax en *Her.* 20.2, Odiseo manipuló de alguna forma al tribunal para que dictara un veredicto injusto y contrario al Telamónio, de la misma forma que había ocurrido con Palamedes diez años antes. Sería ilógico que Áyax trajera a colación el caso de Palamedes si no se tratara, en uno y otro caso, del mismo tribunal: difícilmente advertiría a un jurado compuesto por prisioneros troyanos de que no procedieran contra él con la misma ingratitud que habían mostrado a Palamedes⁴⁶. De aquí se sigue que ambos tribunales debían estar compuestos por integrantes del ejército aqueo⁴⁷. Pese a que los seis exigüos fragmentos conservados de *El juicio de las armas* de Esquilo (frs. 174-8 R.) no permiten arrojar luz directa al respecto de la composición del tribunal⁴⁸, su imi-

τοῖς ζύμμαχοις ἤπερ οἶμαι σύ, τὰ κάλλιστα καὶ σοφώτατα ἀνευρίσκων καὶ συντιθείς ὥσπερ ἀμέλει καμὲ ἐξέθηκας, ὑπὲρ τῆς κοινῆς σωτηρίας τε καὶ νίκης περιπέσοντα τῆδε τῆ ζυμφορᾷ, Acc. *Filoctetes* frs. 561-3. Véase además *supra* n. 23.

⁴² Es posible que bajo la rúbrica «Juicio de las armas» Aristóteles, o su imitador, se refiriera simplemente a todo el asunto de la locura y muerte de Áyax, sin que sea una mención directa de la tragedia de Esquilo (Jebb [1907: xix], Else [1963: 590]).

⁴³ Berenson-Aitken (2001: lxxi-lxxvii). Véase el resumen de fuentes en De Lannoy (1977: 79-80). Probablemente Filóstrato no leía el Ciclo directamente, sino algún resumen en prosa, puesto que en época de Filóstrato los poemas épicos no homéricos se habrían perdido en su mayoría (Centrup [1914: 35]). Plutarco ya no podía leer la *Etiópida* (Librán Moreno [2001: 104-6]).

⁴⁴ *Sch. Od.* 11.547, *Apoll. Ep.* 5.5.

⁴⁵ Véase un tratamiento de las diferencias entre la *Etiópida* y la *Pequeña Iliada* en Jebb (1907: xii-xvii), Bernabé (1996²: 69, 76), Hopkinson (2000: 13-4).

⁴⁶ Un argumento parecido en Vian (1966: 10).

⁴⁷ Ésta es la versión seguida por Pi. *Nem.* 7.20-30, 8.21-34, *S. Ai.* 445-6, 1135-6, 1246-9 y *Antisth.* 14.1; 4-5 Caizzi.

⁴⁸ Ganz (1980: 148-9) sugirió que el jurado que dirimió la reclamación de Áyax y Odiseo en *El juicio de las armas* de Esquilo fueron las propias Nereidas, basándose en *Sch. Ar. Ach.* 883 (ὁ στίχος ἀπὸ δράματος Αἰσχύλου Ὁπλων κρίσεως ... ἐν ᾧ ἐπικαλεῖται τὰς Νηρείδας τις ἐξελθοῦσα κρίνει, πρὸς τὴν Θέτιν λέγων = A. fr. 174 R.). Dado que no hay ni rastro de una versión como ésta, pese a lo novedoso y llamativo, en la tradición posterior, lo más razonable es pensar que estamos ante el deseo de Áyax, expresado ante una situación muy comprometida, de que las Nereidas acudan a juzgar y solucionar el caso, no ante un hecho real. Las Nereidas ayudaron a Tetis a transportar la armadura de Aquiles en *Nereidas* de Esquilo (Kossatz-Deissman [1978: 14-9]): alguno de los personajes en escena durante *El juicio de las armas* podría expresar el deseo de que las Nereidas auxiliaran en el juicio, aunque luego no formasen parte del tribunal.

tación por parte de Pacuvio y Ovidio nos da una idea indirecta. Según Pacuvio frs. 37-8 R., Agamenón obedece la sugerencia de alguien⁴⁹ de no juzgar él en persona los méritos de los dos enemigos, sino instituir un tribunal especial que salvaguardara su equidistancia⁵⁰. De la amarga queja de Áyax (Pacuv. fr. 45 R. *men servasse ut essent qui me perderent?*) cabe deducir que el responsable de haber fallado en su contra fue el ejército aqueo: sería ilógico que el hijo de Telamón se quejara de haber salvado la vida a los troyanos. Ov. *met.* 12.625-7, que parece seguir a Pacuvio, explicita quiénes formaron parte del tribunal en el que Agamenón delegó su decisión: los capitanes del ejército griego fueron los encargados de votar a quién se concedían las armas tras escuchar los discursos de los dos candidatos⁵¹. Por tanto, dado que el testimonio de Pacuvio y Ovidio, que utilizaron a Esquilo como fuente, es compatible con las palabras de Áyax en *Her.* 20.2, de las que parece deducirse que Odiseo manipuló al ejército griego a votar injustamente tanto en los casos de Palamedes como de él mismo, la fuente última sólo puede ser *El juicio de las armas*, no la *Etiópida* o la *Pequeña Ilíada*, que discrepan en la conformación del tribunal⁵².

Podría objetarse que resulta extraño que Filóstrato siga a Homero en *Her.* 35.11 (la conformación del jurado) y a Esquilo en *Her.* 20.2 (el discurso de Áyax en *El juicio de las armas*). Sin embargo, queremos hacer notar dos cosas: en primer lugar, que todos los esfuerzos en el sentido de encontrar una sola fuente épica o dramática para las narraciones de mitógrafos y escoliastas tardíos resultan infructuosas, puesto que la costumbre de los autores de época imperial era practicar la *contaminatio* de versiones diferentes procedentes incluso de géneros distintos⁵³. En segundo lugar, suplementar la narración homérica con datos traídos de otras partes de la tradición cíclica, aun dentro del mismo episodio, es una costumbre que tanto Filóstrato como Quinto de Esmirna tienen en común⁵⁴.

Cabría alegar, en último lugar, que hay suficientes paralelos verbales entre Pl. *Apol.* 4.1b (ὁπότε ἐντύχοιμι Παλαμῆδει καὶ Αἴαντι τῷ Τελαμῶνος καὶ εἰ τις ἄλλος τῶν παλαιῶν διὰ κρίσιν ἄδικον τέθηκεν) y *Her.* 20.2 (ἀπολώλεκε δὲ καμὲ κάκεινον ἐχθρὸς εἰς ἄδικον εὐρὼν ἐφ' ἡμῖν κρίσιν) como para sospechar que, quizás, la fuente

⁴⁹ Néstor según Ribbeck (1875: 220); Atenea para Warmington (1936: 175-6).

⁵⁰ *aecum et rectum est quod tu postulas: / iurati cernant; cf. Q.S. 5.160-74.*

⁵¹ *a se Tantalides onus invidiamque removit / Argolicosque duces mediis considerare castris / iussit et arbitrium litis traiecit in omnes.* Cf. *Sch. Od.* 11.547 φυλαττόμενος ὁ Ἀγαμέμνων τὸ δόξει θατέρῳ χαρίσασθαι, aunque el jurado aquí está formado por cautivos troyanos. No hay motivos para suponer que en la versión de Esquilo Áyax culpaba a los Atridas por el resultado: *Sch. S. Ai.* 134 se refiere a Áyax de Sófocles, no a *Tracias* de Esquilo (Radt [1985: 206]).

⁵² Ribbeck (1875: 220) y Jebb (1907: xx) creen que el coro de *El juicio de las armas* estaba formado por cautivos troyanos, por influjo de la *Etiópida*, basándose en que el recuerdo de esta tragedia esquilea se mantiene en *Her.* 35.11, Q.S. 5.157 y Tz. *Posthom.* 485. Sin embargo, la propia formulación del pasaje de Filóstrato deja claro que la fuente de *Her.* 35.11 es simplemente *Od.* 11.547, no la *Etiópida* o Esquilo (Vian [1966: 9], Beschorner [1999: 192]): ἐπαινῶν δὲ ὁ Πρωτεσίλεως τοῦ Ὀμήρου ταῦτα, πολὺ μᾶλλον ἐπαινεῖ τὸ ἐπ' ἔπος ἐν ᾧ φησι «παῖδες δὲ Τρώων δίκασαν» (cf. Q.S. 5.177 Τρώων ἐρικυδέες υἱες, Tz. *Posthom.* 485 παῖδες δὲ Τρώων).

⁵³ Falcetto (2001: 107-8).

⁵⁴ Beschorner (1999: 231-5), James-Lee (2000: 9-11).

de Filóstrato sea simplemente el conocido pasaje platónico⁵⁵. Esta explicación nos parece débil por los siguientes motivos: en primer lugar, Platón no menciona el juego de *παισσοί*, como hace Filóstrato. En segundo lugar, dada la naturaleza de la materia, es obvio que todo escritor que tratara el Juicio de las armas de Aquiles tendría que emplear las palabras *κρίσις* y *ἄδικος* en algún momento, sin que esto refleje dependencia. En tercer lugar, este pasaje de Platón, al igual que *Resp.* 522d, está claramente inspirado en un drama trágico⁵⁶.

5. Conclusiones

Así pues, la conclusión que extraemos es doble: por una parte, hay que descartar que este pasaje filostrato pueda ponerse en relación con el misterioso poema épico perdido que ilustra la serie de pinturas vasculares con Aquiles y Áyax jugando a las damas. Por la otra, postulamos que Filóstrato aporta un testimonio, que no fragmento, acerca del contenido de *El juicio de las armas* de Esquilo: en particular, un argumento *ad hominem* que busca desacreditar a Odiseo subrayando la bajeza y malas artes demostradas por éste en el juicio injusto contra Palamedes, a pesar del gran número de beneficios que éste prestó al ejército aqueo (entre los que se cuenta la invención del juego de *παισσοί*). Áyax se compararía con Palamedes y apelaría a los escasos merecimientos demostrados por Odiseo en el pasado para favorecer sus propios intereses ante el tribunal de capitanes aqueos. Este argumento se puede reconstruir por los ecos dejados en Pacuvio, Acio, Ovidio, Quinto de Esmirna y Tzetzes.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ÁELION, Rachel (1983), *Euripide héritier d' Eschyle I*, Paris.
- ANDERSON, Graham (1986), *Philostratus. Biography and Belles Lettres in the Third Century A.D.*, London-Sydney-Dover.
- AUSTIN, Roland Gregory (1940), «Greek Board Games», *Antiquity* 14, 257-71.
- BERENSON, Jennifer K. - Ellen B. AITKEN (2001), *Flavius Philostratus' Heroikos*, Atlanta.
- BERNABÉ, Alberto (1996²), *Poetae epici graeci. Testimonia et fragmenta*, Stuttgart.
- BESCHORNER, Andreas (1999), *Helden und Heroen: Homer und Caracalla. Übersetzung, Kommentar und Interpretationen zum Heroikos des Flavios Philostratos*, Bari.
- CASKEY L.D. - John D. BEAZLEY (1963), *Attic Vase-Paintings in the Museum of Fine Arts, Boston III*, Boston.
- DE LANNON, Ludo (1977), *Flavii Philostrati Heroicus*, Leipzig.
- ELSE, Gerald F. (1963), *Aristotle's Poetics: The Argument*, Cambridge Mass.
- FALCETTO, Raffaella (2001), «Il Palamede di Euripide: proposta di ricostruzione», en *Quaderni del Dipartimento di filologia A. Rostagni*, Bologna.

⁵⁵ Gentrup (1914: 38-9).

⁵⁶ Scodel (1980: 44), Radt (1999²: 358, 386).

- (2002), *Il Palamede di Euripide. Edizione e commento dei frammenti*, Alessandria.
- GANZ, Timothy (1980), «The Aischylean Tetralogy: Attested and Conjectured Groups», *AJPh* 101, 133-64.
- (1996), *Early Greek Myth. A Guide to Literary and Artistic Sources*, Baltimore-London.
- GENTRUP, Henricus (1914), *De Heroici Philostratei fabularum fontibus*, Monasterii Guestfalorum.
- HOPKINSON, Neil (2000), *Ovid Metamorphoses Book XIII*, Cambridge.
- JAMES, Alan-Kevin LEE, (2000), *A Commentary on Quintus of Smyrna. Posthomeric V*, Leiden-Boston-Köln.
- JEBB, Richard C. (1907), *Sophocles. The Plays and Fragments VII: Ajax*, Cambridge.
- KANNICHT, Richard-Bruno SNELL (1981), *Tragicorum Graecorum Fragmenta Vol. 2. Fragmenta Adespota*, Cöttingen.
- KANNICHT, Richard (2004), *Tragicorum Graecorum Fragmenta Vol. 5.1-2. Euripides*, Göttingen.
- KOSSATZ-DEISSMAN, Anneliese (1978), *Dramen des Aischylos auf westgriechen Vasen*, Mainz.
- (1981), *LIMC I 1 s.v. «Achilles»*, Zürich-München, 96-103.
- LIBRÁN MORENO, Miryam (2001), «Zeus Tragodoumenos: Apariciones de Zeus como personaje en la tragedia», *CFC: egi* 11, 101-25.
- (2005), «Philostr. Her. 35.9-10: ¿Un testimonio de Eurísaces de Sófocles?», *Emerita* 73 (en prensa).
- MANTERO, Teresa (1966), *Ricerche sull' Heroikos di Filostrato*, Genova.
- MOMMSEN, Heide (1980), «Achill und Aias pflichtuergessen?», *Tainia. Roland Hampe zum 70 Geburtstag am 2 dezem*, Mainz, 139-52.
- NAGY, Gregory (2001), «The Sign of the Hero», en J.K. Berenson-E.B. Aitken (eds.), *Flavius Philostratus' Heroikos*, Atlanta, xv-xxxv.
- NAUCK, August (1964²), *Tragicorum Graecorum Fragmenta. Supplementum adiecit Bruno Snell*, Hildesheim.
- PEARSON, A.C. (1917), *The Fragments of Sophocles I-III*, Cambridge.
- POCIÑA, Andrés (1984), *El tragediógrafo latino Lucio Acio*, Granada.
- PREISER, Claudia (2000), *Euripides: Telephos. Einleitung, Text, Kommentar*, Zürich-New York.
- RADT, Stefan (1985), *Tragicorum Graecorum Fragmenta vol. 3: Aeschylus*, Göttingen.
- (1999²), *Tragicorum Graecorum Fragmenta vol. 4: Sophocles*, Göttingen.
- RIBBECK, Otto (1875), *Die römische Tragödie im Zeitalter der Republik*, Leipzig.
- ROBERT, Carl (1921), *Die griechische Heldensage*, Berlin.
- SCODEL, Ruth (1980), *The Trojan Trilogy of Euripides*, Göttingen.
- STOESSL, Franz (1966), «Die Palamedestragodien der drei grossen Tragiker», *WS* 79, 93-101.
- SZARMACH, Marian (1974), «Le mythe de Palamède avant la tragédie grecque», *Eos* 62, 35-47.
- (1975), «Le Palamède d' Euripide», *Eos* 63, 249-71.
- VIAN, Francis (1966), *Quintus de Smyrne. Le suite d' Homère, livres V-IX*, Paris.
- WARMINGTON, Eric Herbert (1936), *Remains of Old Latin II*, Cambridge (Mass.)-London.
- WARTELLE, André (1971), *Histoire du texte d' Eschyle dans l' antiquité*, Paris.
- WEBSTER, Thomas Bertram Lonsdale (1967), *The Tragedies of Euripides*, London.